

APRENDIENDO Y DESCUBRIENDO A TRAVÉS DE LA TRANSMISIÓN DE SALUD SEXUAL RESPECTO AL VIH/SIDA

Prof. Beatriz Goldstein,*^o Prof. Mónica Castañera**



* Instituto de Investigación de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

** Departamento de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires

^o beagolds@filo.uba.ar

MEDIANTE UN TALLER DE INVESTIGACIÓN CON ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, LAS AUTORAS INTENTAN LA FORMACIÓN DE «TRANSMISORES DE SALUD SEXUAL» DENTRO DE UN PROYECTO DE DOCENCIA-INVESTIGACIÓN-ACCIÓN COMUNITARIA.

INTRODUCCIÓN

En la XIII Conferencia Mundial sobre SIDA, celebrada en Sudáfrica en junio de 2000, se advierte que la epidemia de SIDA sigue aumentando a causa de comportamientos humanos privados inadecuados o riesgosos. Se recomienda seguir investigando e interviniendo para averiguar «qué sí educa, previene y ayuda a cambiar comportamientos y qué no». A su vez, la Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte sobre el avance del SIDA en el mundo. Datos recientes muestran el número de personas que vivían con el VIH/SIDA a fines de 1999 en Argentina: 130 000 adultos y niños, de los cuales 4 400 corresponden a niños de 0 a 14 años y 27 000 a mujeres de 15 a 49 años. Estos datos surgen de una proyección realizada sobre una muestra poblacional argentina de 36 579.

A pesar de estas cifras tan alarmantes, aun con el subregistro aceptado, en el ámbito de la educación formal de nuestro país no se asume una acción educativa sistemática y «continua» con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, madres y padres.¹ Actualmente existe consenso acerca del papel fundamental que cumple la *educación* en la lucha contra la transmisión del VIH/SIDA.^{2, 3, 4} La *investigación* acompaña las acciones educativas y ayuda a indagar y a explicar

el nivel de información, las prácticas, las ideas previas y las percepciones asociadas al VIH/SIDA.⁵ Pero sólo asociando *investigación-acción participativa* es posible fomentar la toma de conciencia grupal y el cambio de actitud promoviendo hábitos saludables en el individuo.⁶ Por otra parte, como la educación es la única arma con que contamos para luchar contra el SIDA, es importante asegurar una información adecuada a todos los integrantes de la comunidad educativa y de la sociedad en general. El nivel de información suministrado por los medios de comunicación, así como las campañas educativas y preventivas, aún son insuficientes en Argentina: si la gente se informa, aún no cambia actitudes ni comportamientos. En este sentido, es fundamental interrelacionar y articular los aspectos científicos y comunitarios desde la prevención y la educación.⁷

Este trabajo es el resultado de una experiencia global y articulada de investigación-docencia-transferencia, realizada desde la cátedra de Biología, del Departamento de Ciencias de la Educación perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, desde 1993 hasta la actualidad (UBAC y T-TF150), coordinado por una de las autoras.

Planteamos las interacciones docencia-investigación (en la Universidad) y de investigación-

transferencia, desde la Universidad en y con la comunidad.

¿CÓMO SURGE ESTE PROYECTO DE EDUCACIÓN Y SALUD SEXUAL?

La articulación universidad-sociedad no sólo se establece a través del requerimiento de profesionales hábiles, con conocimientos sólidos para el sistema, que puedan insertarse en el mercado laboral, sino que la Universidad también internaliza una serie de valores sociales y económicos que repercuten en la orientación y la eficacia de sus actividades. Así, al iniciar el Programa que aquí relatamos, nos preguntábamos: ¿será posible superar las barreras virtuales entre docencia e investigación y entre éstas y la intervención o transferencia más allá de la Universidad?, ¿podrán derribarse dentro de una misma institución (la Universidad) las barreras disciplinares, los preconceptos o prejuicios?, ¿podrán complementarse la investigación, la docencia y la acción participativa en el campo de la educación y la salud sexual?, ¿podrán compartir un mismo marco conceptual?, ¿las investigaciones que realicemos en la Universidad, respecto a diversos contenidos relativos al cuidado de nuestro cuerpo y el de otro/a, podrán promover un carácter interdisciplinario y adoptar una modalidad participativa que otorgue un rol activo tanto a los estudiantes como a otros actores?

Nuestra respuesta a tantas interrogantes es el trabajo que estamos desarrollando.

HIPÓTESIS

- Las barreras existentes entre los proyectos de investigación y los de extensión o transferencia son superables si se realizan acciones concretas, surgidas de la investigación, que permitan a la Universidad insertarse en la resolución de problemas de la comunidad, locales, y cuya temática interese a ambas.

- Los/las estudiantes de grado pueden intervenir en proyectos de investigación/transferencia dentro del campo de la educación y la salud sexual siempre que se les forme desde un enfoque global, integral y holístico, interdisciplinario respecto a la temática sexológica.

OBJETIVOS GENERALES

- Seleccionar los contenidos dentro de la educación y la promoción de la salud sexual, los marcos teóricos comunes, las metodologías y estrategias, así como un accionar académico acorde con los temas de prevención de la salud sexual y la función social que desde la Universidad se intenta desempeñar.

- Implementar talleres de investigación de grado acerca de temas que favorezcan el ejercicio de una sexualidad plena y sin riesgos, transferibles a diferentes audiencias específicas.

- Implementar un proyecto de educación y salud sexual, de docencia-investigación-acción comunitaria que incluya estudiantes de grado formados en esta temática, quienes a su vez pudieran seguir capacitándose al capacitar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diseñar e implementar un programa de investigación-acción acerca de la transmisión de VIH/SIDA dirigido a estudiantes de grado de la carrera de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires.

- Indagar estrategias para el desarrollo de un modelo de formación de capacitadores de «transmisión de salud sexual».

BREVE FUNDAMENTACIÓN DEL PROGRAMA

Consideramos que sólo si se asocia investigación-acción participativa es posible fomentar la toma de conciencia grupal y el cambio de actitud promoviendo hábitos saludables respecto al cuidado del propio cuerpo y el de los/las demás. El Programa se desarrolla en la modalidad de un *taller de investigación* cuyos participantes son estudiantes de grado. Aun en este primer nivel de su formación, consideramos que es posible integrar las áreas de docencia e investigación, y que los/las estudiantes así formados podrían participar en un programa de intervención, acción participativa y/o transferencia tanto en escuelas como en diferentes ámbitos comunitarios, dirigidos a diferentes audiencias específicas. En este modelo de formación la propuesta consiste en que los estudiantes jueguen un doble rol: como sujetos de



aprendizaje de su propio proceso de toma de conciencia y como capacitadores al participar en una investigación, durante su proceso de formación, en la que les sea posible evaluar la falta de información y las conductas inadecuadas respecto al cuidado del cuerpo que tienen las personas investigadas.

DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Talleres. Los talleres se desarrollan semanalmente durante un semestre. En la primer etapa, cada participante debe completar una encuesta (= tiempo cero) que nos permita diseñar los contenidos a trabajar con los participantes a partir del grado de dificultad o desconocimiento detectado respecto a qué es el SIDA y cuáles son las conductas de riesgo de transmisión del VIH-SIDA.

Con el fin de ayudar a tomar conciencia, sensibilizarlos, superar vergüenzas y desarrollar un sentido de responsabilidad respecto al cuidado de la salud sexual propia y de los/las demás, utilizamos dinámicas lúdicas, reflexivas y socio-dramas.⁸ En la siguiente etapa, los participantes deben investigar el nivel de información y de conductas de un grupo-meta, seleccionado entre los distintos actores sociales comunitarios (por ejemplo: adolescentes escolarizados, niños/niñas entre 10 y 12 años en barrios carenciados, docentes mujeres,...). La *herramienta metodológica* básica es una encuesta-entrevista oral con preguntas cerradas, semiabiertas y abiertas que permite su análisis cualitativo y cuantitativo. La encuesta definitiva tiene en cuenta el vocabulario y la terminología del grupo-meta seleccionado.

Encuesta-entrevista. En la encuesta-entrevista se indagan aspectos contenidos en tres bloques temáticos:

a) Sexualidad y métodos anticonceptivos. Las preguntas se refieren a: *i)* de dónde obtuvieron información sobre temas sexuales; *ii)* si se han iniciado sexualmente; *iii)* cuál es el nivel de información acerca de métodos anticonceptivos y cuál(es) de éstos han usado.

b) Conductas sexuales de riesgo respecto al VIH-SIDA. Aquí se investiga: *i)* si se cuidan del SIDA y cómo; *ii)* con qué frecuencia usan preservativo; *iii)* si conocen cuáles son las conductas de riesgo.

c) Conductas de riesgo no sexuales. Se quiere averiguar cómo incide el nivel de conocimiento en las conductas y las actitudes de la vida cotidiana que implicaran algún contacto sangre-sangre, por vías no sexuales.

Resultados. Completada la fase de toma de datos, los participantes deben analizar e interpretar los resultados. En este sentido, al realizar el análisis cuantitativo de la encuesta-entrevista se facilita la adquisición de las siguientes habilidades: *i)* manejo de planillas de cálculo para la elaboración de los datos; *ii)* estimación de estadísticas básicas; *iii)* presentación de los resultados en tablas y figuras de fácil lectura (autoexplicativas).

El análisis de los aspectos cualitativos de la encuesta-entrevista les permite: *i)* la interpretación de los porqués de los resultados cuantitativos; *ii)* la posibilidad y deseo de compartir y comunicar pautas de prevención con las audiencias entrevistadas.

Comunicación. En esta etapa de su formación, los participantes deben poder comunicar las pautas de prevención específicas detectadas como necesarias durante su investigación. Para ello,

diseñan un material didáctico o de difusión para la audiencia entrevistada y producen ese material.

Transferencia. La transferencia puede tomar dos modalidades. En algunos casos, los estudiantes participantes co-coordinan, con uno de los docentes, talleres en escuelas con alumnos y alumnas y/o con docentes sobre esta temática. En otros casos, utilizan el material didáctico ya producido (folletos, afiches,...) para distribuirlo y discutirlo entre los miembros de las diferentes audiencias entrevistadas.

Evaluación. Se realiza una nueva encuesta (= tiempo final) a los participantes del taller y se compara con la encuesta inicial (= tiempo cero) con el propósito de averiguar si ha mejorado el nivel de información al incorporar nuevos conocimientos a sus ideas previas y fundamentalmente el lenguaje utilizado para expresarlos (saber novato-saber experto). Durante todo el proceso, evaluamos si pueden hablar del VIH con naturalidad, superando las barreras de la vergüenza, con el fin de indagar el nivel de información y las actitudes de riesgo del grupo que hay que entrevistar.

Evaluamos su capacidad para analizar la información registrada y producir material didáctico o de divulgación adecuado a las audiencias entrevistadas.

Finalmente, tratamos de realizar el seguimiento de algunos estudiantes que hayan participado en el taller y se encuentren ya incorporados al ámbito laboral —¿actúa como multiplicador?, ¿dónde? (grupos vecinales, clubes infantiles, con escolares, en cursos docentes,...)—, con la intención de monitorear los efectos de nuestro trabajo a largo plazo.

DISCUSIÓN

En este trabajo relatamos nuestra experiencia de docencia-investigación-transferencia, tratamos la problemática de la transmisión del VIH/SIDA como un tema en el campo de la educación y la salud sexual, y proponemos un modelo de trabajo para la formación de capacitadores de «salud sexual». La modalidad adoptada en la forma de talleres tuvo como finalidad abrir espacios donde los/las jóvenes pudieran expresar sus opiniones, sus acuerdos y diferencias, construyendo una mini-red social con

capacidad de recepción, contención y respuesta. Trabajamos no sólo a partir de la percepción de los saberes científicos y no-científicos, sino de los prejuicios, mitos, creencias y valores. Pero siempre con la idea de que la sexualidad, aun en «tiempos del SIDA», es asociable a placer y vida. Estamos intentando atravesar, con jóvenes universitarios y docentes, la barrera de «éste no es mi problema», y tratar de escuchar y escucharnos, autoobservándonos y observando, para que en un interjuego de investigación-docencia-intervención y de equipos multidisciplinarios se pueda comenzar a entretejer una trama, un nuevo diálogo con buena disposición para seguir aprendiendo.

Para nosotras, estos talleres permiten informar, sensibilizar y facilitar un cambio de actitudes respecto a la transmisión del VIH/SIDA, a través de dinámicas activas en las que se trabajaron las trabas, vergüenzas, desconocimiento,... para ayudarlos a la investigación comunitaria. A través de la realización de encuestas los participantes se autoevaluaban al indagar a otros, sorprendiéndose al descubrir entre sus entrevistados y entrevistadas los mismos desconocimientos y conductas que ellos tenían al comenzar el taller. Así, los participantes eran conscientes de su cambio y podían expresarlo explícitamente, y a través del material didáctico y de difusión diseñado y producido por ellos mismos. La producción de material didáctico nos pareció un punto importante a tomar en cuenta en estos talleres ya que, como los participantes son futuros educadores, debíamos intentar dar más atención al proceso de cómo se transmite la información y estudiar los procesos y los factores que intervienen en la generación, comunicación y utilización del conocimiento. De esta manera, podemos contribuir a facilitar la utilización social de los conocimientos generados por el «saber experto» a otros actores de la comunidad educativa.

El modelo implementado en estos talleres constituye una importante herramienta para la formación de capacitadores, pues ayuda a los participantes a convertirse de simples espectadores en protagonistas «activos» y a tomar conciencia al mismo tiempo que ayudan a tomarla.

En nuestro trabajo, el proceso de enseñanza y aprendizaje se basó en informar-aprender-informar, incorporando los «saberes de cada

audiencia específica» y diseñando materiales de difusión y didácticos adecuados a cada grupo.

Cuando reflexionamos con el grupo de participantes, aparece la contradicción entre «lo que sé» y «lo que hago», «el nivel de conciencia que adquiero» y «la posibilidad de transferir mis saberes de un contexto a otro».

EPÍLOGO

Desde 1993, en nuestro programa de docencia-investigación-transferencia en el campo de la educación y la salud sexual son cada vez más los estudiantes de la misma Facultad que desean participar.⁹ Entre los obstáculos externos existen problemas políticos, sociales y económicos. Nuestro desafío, desde la Universidad, consiste en poder ampliar la creación de formadores y transferir, extender y multiplicar el modelo de investigación-transferencia desarrollado en estos años hacia otros actores comunitarios (docentes de diferentes ciclos de la educación formal y no formal, líderes

barriales y vecinos,...), con el propósito de comprobar si las estrategias educativas utilizadas mantienen el delicado equilibrio entre eficacia y aceptación. Como profesores de la Universidad de Buenos Aires, investigadores, biólogos, docentes, estudiantes, diseñadores gráficos, fotógrafos y camarógrafos, no podemos paralizarnos intelectual y socialmente, sino tratar de seguir explorando y creando nuevas estrategias para llegar a cada audiencia específica y para que la Universidad colabore en la comunidad a la que pertenece y poder realizar programas de grado interdisciplinarios acerca de la temática sexológica.

Podemos agregar que, dado el sistema educativo formal en Argentina, la inserción de este enfoque en la Universidad nos parece prioritario, ya que por su carácter de «formadora de formadores» tiene una gran capacidad multiplicadora en los restantes estamentos. Creemos que es fundamental tener siempre presente las interacciones universidad-contexto social-dimensión ambiental.

NOTAS

¹ B. Goldstein y M. Castañera: *SIDA, del dicho al hecho*, Serie Extensión Universitaria 4, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1996.

² L. Aller Atucha: *Educación para prevenir y proteger el placer*, Paidós, Buenos Aires, 1994.

³ J. Sepúlveda, H. Fineberg y J. Mann: *SIDA: su prevención a través de la educación: una perspectiva mundial*, El Manual Moderno, México, 1992.

⁴ B. Goldstein, M. Castañera y C. Glejzer: *VIH/SIDA. Salud, educación y prevención*, Novedades Educativas, Buenos Aires-México, 1999.

⁵ B. Goldstein, M. Castañera y H. Ladisa: «SIDA: del dicho al

hecho II», *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, no. 1, 1996, pp. 21-37.

⁶ B. Goldstein y M. Castañera: «Educación y SIDA», *Revista del IIICE*, Buenos Aires, no. 13, 1998, pp. 44-49.

⁷ XIII Conferencia Internacional sobre SIDA, Sudáfrica, 2000.

⁸ B. Goldstein, M. Castañera y H. Ladisa: «Talleres vivenciales, participativos y reflexivos», *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, Buenos Aires, no. 2, 1996, pp. 19-22.

⁹ B. Goldstein y M. Castañera: *Conocimiento, percepción y actitudes acerca del VIH: un estudio longitudinal en adultos jóvenes (1994-2001)*, Argentina, Publicación Oficial de SEISIDA, Madrid, 2002.



Naturaleza muerta (1999).

Body art, fotografía, manipulación en PC, impresa sobre lienzo, 90 x 40 cm